Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

MARÍA DE CASTILLA, PRINCESA DE ARAGÓN

Coste logístico de su viaje por tierras de la Corona de Aragón y organización de su Casa (1415 y 1416)

Maria of Castile, Princess of Aragon. Logistical costs of her journey through the lands of the Crown of Aragon and the organization of her household (1415 and 1416)

Inmaculada Melón Juncosa
Universidad de Zaragoza

Resumen: El presente artículo se enmarca en los estudios sobre las Casas de las reinas medievales en la Península Ibérica. El análisis del único libro de cuentas existente de la princesa María de Castilla entre agosto de 1415 y marzo de 1416 permite estudiar el primer viaje de la futura reina por tierras de la Corona de Aragón. El análisis de la contabilidad nos permite adentrarnos en la composición y estructura de su Casa, compararla con otras Casas de reinas e infantas, examinar los efectos logísticos de la itinerancia real en términos de transporte y alojamiento, y medir su impacto económico en un momento de transición.

Palabras clave: María de Castilla, Corona de Aragón, Casa de las reinas, itinerancia, libro de cuentas.

Abstract: This article contributes to the study of the households of medieval queens in the Iberian Peninsula. It focuses on the only extant account book of Princess María of Castile, covering the period from August 1415 to March 1416, which enables an analysis of the future queen's inaugural journey through the lands of the Crown of Aragon. The financial records facilitate an in-depth examination of the composition and structure of the Princess's household, a comparison with the households

of other royal women, an assessment of the logistical challenges of royal itinerancy, and an estimation of its economic impact during a time of transition.

Keywords: María of Castile, Crown of Aragon, households of medieval queens, itinerancy, account book.

DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729
Recibido: 15-09-25.
Revisado: 23-10-25.
Aceptado: 17-11-25.

1. Introducción[1]

La itinerancia regia fue una característica esencial de la monarquía medieval. A través del viaje, el monarca se hacía visible ante sus súbditos, resolvía conflictos, impartía justicia, reforzaba su poder en el interior y mantenía contacto con otros reinos. Algunos tratados políticos entre reinos se sellaban con la consecución de un acuerdo matrimonial, lo que a su vez obligaba a las mujeres de las familias reales a emprender largos viajes, a veces a edades muy tempranas, para contraer matrimonio. Este artículo se centra uno de estos viajes: el realizado entre 1415 y 1416 por María de Castilla,[2] princesa de Aragón y reciente esposa del futuro Alfonso V, hasta Perpiñán, donde el rey Fernando I debía entrevistarse con el emperador Segismundo y con el papa Benedicto XIII.

En este viaje, continuación del que había emprendido desde Castilla para contraer matrimonio, la princesa estuvo acompañada por los miembros de su Casa. La Casa de una reina, princesa o infanta no se trataba solamente de una entidad doméstica, sino que constituía una institución político-administrativa y relacional. A través de ella, la per-

[1] En este artículo se emplea la abreviatura ACA para referirse al Archivo de la Corona de Aragón.

[2] La figura de doña María como esposa del rey Alfonso y como reina lugarteniente de Aragón es bien conocida. Véanse entre otros los trabajos de Theresa Earenfight, *The King's Other Body,* University of Pennsylvania Press, 2009; y de Mª del Carmen García Herrero, "María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458): La mediación incansable", *e-Spania: Revue électronique d'etudes hispaniques medievales,* nº 20 (2015); "La dama modélica del cuatrocientos en la correspondencia de María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458)", *Cuadernos del CEMYR,* nº 23 (2015): 27-48. Sobre la infancia y adolescencia de esta reina pueden consultarse los artículos de Mª del Carmen García Herrero, "Un tiempo de añoranza y aprendizaje: María de Castilla y sus primeros años en la Corona de Aragón", *Storia delle donne,* nº 9 (2013): 97-116; y María Narbona Cárceles, "Noblas donas: las mujeres nobles en la casa de María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458)", *Studium: Revista de humanidades*, nº 15 (2009): 89-113.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

sona real aumentaba su ascendencia y capacidad de acción, mientras que para los miembros de la Casa suponía una fórmula de ascenso social y de ganancia económica.

El presente ensayo pretende abordar tanto los gastos del desplazamiento y manutención del viaje de María de Castilla hasta Perpiñán como la estructura y composición de su Casa en los meses en que fue princesa de Aragón. Para ello emplearemos la información contenida en el libro de la Tesorería de la princesa, que constituye la fuente principal del trabajo.[3] Se trata de un libro en papel, de 72 folios (aproximadamente la mitad de ellos en blanco), en aceptable estado de conservación, escrito en catalán por el comprador de la Casa de la princesa, Guillem de Linyà, y el *sobrecoc,* Luciano de Tudela, que lo sustituye durante su ausencia.[4] En una segunda fase, y como producto de la revisión de las cuentas, se añadieron los sumatorios finales y las notas al margen, a cargo de, al menos, otra mano más.

La información que nos proporciona el libro es fundamentalmente de carácter contable. Los primeros 5 folios contienen los ingresos de la Casa; a partir del folio 8, se detallan los gastos efectuados y los salarios satisfechos, lo que constituye el grueso de los apuntes. De manera indirecta, el libro también aporta datos sobre los componentes de la institución, sus nombres, procedencia, función o cargo, remuneración, etc., que manejaremos para reconstruir la estructura de la Casa de la princesa.

2. Antecedentes del viaje

En 1401 nacía en Segovia la primera de los tres hijos del rey Enrique III de Castilla y de la reina Catalina de Lancaster, una niña de nombre María.[5] En 1402, la infanta castellana fue jurada como heredera al trono en Toledo, alejando así de esta condición al hermano del rey, don Fernando. En los años siguientes, se producirían nuevos cambios en el orden sucesorio a la Corona de Castilla. En 1405, veía la luz el infante Juan, que fue confirmado como heredero en las Cortes de Valladolid ese mismo año, desplazando a su hermana mayor de su posición. Unos meses más tarde, el 25 de diciembre de 1406, moría

[3] ACA, Real Patrimonio, Apéndice General 147. Aunque se trate de una infanta de Castilla, su matrimonio con el príncipe Alfonso la convertía en princesa de Aragón, título con el que se la denomina en la documentación en la que se sustenta este artículo.

[4] En la transcripción de los nombres propios del libro de cuentas de la princesa, se han castellanizado y actualizado los nombres de las personas con apellidos patronímicos y toponímicos castellanos, aragoneses o navarros como López o de Segovia y con un criterio similar, se han mantenido en catalán los de las personas cuyo apellido hace pensar que fueron naturales de este principado.

[5] El matrimonio entre Enrique y Catalina se realizó en 1388 en virtud del Tratado de Bayona, pero no se consumó hasta 1393, debido a la escasa edad de los contrayentes.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

Enrique III; dada la corta edad del pequeño Juan, su madre Catalina y su tío el infante Fernando asumieron la regencia. En su testamento, el rey Enrique disponía que la infanta María recuperara su condición de heredera y que se celebrara su matrimonio con su primo Alfonso, hijo de don Fernando.

Fernando aprovechó la regencia para asegurar su posición y la de sus hijos en Castilla, y consiguió la dispensa papal que permitiría celebrar tres enlaces entre primos hermanos: Alfonso de Aragón habría de casar con María de Castilla, Juan de Castilla con María de Aragón, y Enrique de Aragón con Catalina de Castilla.

En 1410 la muerte sin heredero del monarca aragonés, Martín I, abrió ante Fernando la posibilidad de hacer valer sus derechos al trono de Aragón, y de extender la hegemonía de su familia al ámbito peninsular. Tras las luchas que siguieron a su elección en el llamado Compromiso de Caspe en 1412,[6] Fernando fue coronado rey en la Seo de Zaragoza en 1414. En este nuevo panorama político y familiar, María de Castilla, que todavía no había cumplido los quince años, iniciaba su viaje con dirección a Valencia, donde habría de contraer matrimonio con su primo Alfonso.[7] Tan solo un año más tarde, este sucedería a su padre, fallecido de forma prematura el 2 de abril de 1416.

3. Rutas e itinerarios por las tierras de la Corona de Aragón

La infanta castellana salió de Valladolid el 31 de marzo de 1415 acompañada por su séquito, entre el que se encontraban los obispos de Palencia y Mondoñedo, el Adelantado de Cazorla y algunos miembros del personal de su Casa. Tras más de dos meses de viaje, doña María hizo parada en Requena, a unos 70 kilómetros de la capital, quizá para descansar y prepararse para su entrada en Valencia. El rey Fernando salió a su encuentro en esta localidad y la villa de Requena celebró

[6] Sobre el Compromiso de Caspe pueden consultarse entre otros los trabajos de Antonio Ubieto Arteta, *El Compromiso de Caspe,* Zaragoza, Anubar, 1980; José Ángel Sesma Muñoz, *El Interregno (1410-1412). Concordia y compromiso político en la Corona de Aragón,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2011; Germán Navarro Espinach, "Historiografía moderna del Compromiso de Caspe", en *La Corona de Aragón en el centro de su historia, 1208-1458: el Interregno y el Compromiso de Caspe,* coord. José Ángel Sesma Muñoz, Zaragoza, Grupo de Excelencia de Investigación C.E.M.A Universidad de Zaragoza, 2012, 41-60; María Isabel Falcón Pérez, coord., *El compromiso de Caspe (1412): cambios dinásticos y Constitucionalismo en la Corona de Aragón*, Zaragoza, Ibercaja y Diputación General de Aragón, 2013.

[7] María obtuvo como dote el marquesado de Villena, Aranda y Portillo, conmutados posteriormente por 200.000 doblas de oro, y una pensión de 400.000 maravedíes al año; el futuro esposo y su padre comprometerían en arras 30.000 doblas de oro, que nunca fueron entregadas, a cambio de las cuales María recibió Andújar y Medellín. Máximo Diago Hernando, "Los intereses económicos de la reina María, esposa de Alfonso El Magnánimo, en el Reino de Castilla", *Acta historica et archaeologica mediaevalia,* nº 29 (2008): 448.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

fiestas, justas y torneos con tal ocasión.[8] Este alto en el camino retrasó la celebración del matrimonio, previsto para el 9 de junio, pero finalmente la comitiva real continuó su marcha hacia Valencia y entró en la ciudad el 11 de junio. El día 12, el papa Benedicto XIII ofició la boda entre Alfonso y María, a la que siguieron las celebraciones acostumbradas. Gran parte del séquito de la princesa volvió después a Castilla, mientras que esta con su esposo y suegros permanecían en Valencia.[9]

El plan original del rey Fernando, del que daba cuenta al infante Juan por carta,[10] era viajar a Niza al finalizar los fastos de la boda para mantener una entrevista con Segismundo, rey de Romanos, y con el papa Benedicto para poner fin al Cisma de la Iglesia. Pero es posible que Fernando ya se sintiera indispuesto durante su estancia en Valencia, porque una carta del día 13 de junio, de nuevo dirigida a su hijo Juan, sugiere trasladar el encuentro a Perpiñán, por tratarse de un lugar más próximo.[11] En las semanas siguientes, el estado de salud del rey fue inestable, hasta que el 6 de agosto sufrió un colapso.[12] Algo más recuperado, entre el 21 y el 22 de agosto Fernando partió por mar hacia Perpiñán desde Burriana. El cronista Jerónimo de Zurita afirma que el rey viajó, entre otros, en compañía de su hijo Alfonso:

> A 21 de agosto se entró en su galera y fue hasta el Castellón de Burriana con mucha fatiga; y allí salió a tierra porque le hacía notable daño la mar. Tornose a embarcar el día siguiente, y llegando a la costa de Cataluña a un lugar del conde de Módica se le hizo gran recibimiento y fiesta y se regocijó mucho; y continuó su viaje hasta Barcelona. Fueron en su acompañamiento el príncipe y el infante don Pedro sus hijos, don Enrique de Guzmán conde de Niebla y don Alonso su hermano, Pero Fernández de Herrera, el mariscal Álvaro de Ávila y otros caballeros de Castilla.[13]

[8] Jerónimo Zurita, *Anales de la Corona de Aragón* (ed. Ángel Canellas López), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1967-1977, libro XII, capítulo XLIL.

[9] Fernán Pérez de Guzmán, *Crónica del señor rey Juan II*, https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=4740, 28/ 8/ 2023.

[10] ACA, Cancillería, Reg. 2430, ff. 63v.-64, según Santiago González Sánchez, *Itinerario de don Fernando, regente de Castilla y rey de Aragón (1407-1416),* Zaragoza, Institución Fernando El Católico, Fuentes Históricas Aragonesas, nº 68 (2013): 209.

[11] *Idem*.

[12] *Ibidem*, 215. El colapso pudo haber sido provocado por una intoxicación por beleño, una planta con propiedades somníferas y analgésicas. Esta idea fue presentada por Francisca Vendrell, "Relación médica de la enfermedad del rey Fernando de Antequera*", Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y Antropología Médica*, vol X (1957): 111-119.

[13] Zurita, *Anales,* libro XII, capítulo LI.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

Sin embargo, parece que no toda la familia real partió de Valencia a la vez, sino que tanto la reina Leonor como los príncipes Alfonso y María permanecieron en la ciudad unos días más para clausurar las Cortes.[14]

El libro de Tesorería de la princesa María comienza precisamente en este punto (el 21 de agosto de 1415), y nos ha permitido confeccionar un itinerario y una cronología del viaje. Fueron meses de desplazamientos constantes, en ocasiones precipitados, debido a los problemas de salud del monarca. Si bien es cierto que, en algunas ocasiones, tanto el rey Fernando como el príncipe Alfonso se adelantaron a sus esposas, en general, estas siguieron pronto sus pasos hasta volver a encontrarse de nuevo.

El 25 de agosto de 1415, la princesa estaba en Burriana, dispuesta a iniciar su ruta hasta Perpiñán junto con su marido. Entre finales de agosto y principios de septiembre los príncipes pasaron por Tortosa y Tarragona camino a Barcelona. El día 2 de septiembre, ya en la Ciudad Condal, Alfonso recibió orden de su padre de dirigirse inmediatamente a Perpiñán.[15] El príncipe aceleró el paso en solitario, rodeó Gerona, cruzó por La Junquera y llegó a Perpiñán unos días más tarde.[16] El libro de contabilidad nos revela que María y su séquito no se establecieron en Barcelona, sino que continuaron viaje a un ritmo más pausado, y estaban ya en Perpiñán a mediados de septiembre.

Tabla 1. Itinerario de María de Castilla en la comitiva real (1415-1416)

Lugar	Fecha (aproximada) de llegada
Valencia	11 junio 1415
Burriana	25 agosto 1415
Tortosa	Finales de agosto 1415
Tarragona	Principios de septiembre 1415
Barcelona	2 septiembre 1415
Perpiñán	Mediados de septiembre 1415
Gerona (Paso por la Junquera)	Mediados de febrero 1416
San Cugat del Vallés	20 mayo 1416
Molins de Rei	Mediados de junio 1416
Barcelona	Finales de junio 1416

[14] Alan Ryder, *Alfonso el Magnánimo, rey de Aragón, Nápoles y Sicilia, 1396-1458,* Diputación de Valencia, 1992, 60.
[15] González, *Itinerario de don Fernando*, 218.
[16] Ryder, *Alfonso el Magnánimo,* 60.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

Entre mediados de septiembre de 1415 y principios de marzo de 1416, la princesa fue testigo de una intensa vida política y diplomática que giró alrededor de las negociaciones entre el rey Fernando, el príncipe Alfonso y el rey de Romanos, Segismundo, para instar a Benedicto XIII a renunciar al papado e intentar cerrar definitivamente el Cisma en la Iglesia de occidente. A pesar de todos los esfuerzos, las reuniones no fructificaron; Segismundo y Benedicto XIII abandonaron Perpiñán y, dos meses después, se publicó el decreto que proclamaba la retirada de la obediencia de la Corona de Aragón al papa Luna.[17]

Entre tanto, se había agravado la enfermedad del rey, hasta el punto de que a principios de enero de 1416 no tenía ya fuerzas para poner su nombre en los documentos.[18] Comenzaron los planes para poner a la Corte de nuevo en marcha: Fernando deseaba volver a Castilla, y Alfonso debía tomar posesión del principado de Gerona.[19] La princesa María viajó junto con su esposo y sus tíos, cruzando los Pirineos por La Junquera y llegando a las proximidades de Gerona alrededor del día 14 de febrero de 1416. Los príncipes se instalaron en la ciudad, y el rey Fernando continuó su viaje hacia Castilla, para el que tuvo que ser transportado en litera.

La desgracia se abatió sobre la familia en unas pocas semanas. Apenas un mes más tarde falleció un hermano de Alfonso, el infante Sancho; poco después de presidir los funerales en Gerona, Alfonso recibió noticias del empeoramiento del estado de salud de su padre, y tuvo que salir precipitadamente hacia Igualada. El libro de contabilidad nos informa de que la princesa permaneció en Gerona, y allí fue donde, el día 4 de abril, recibió la noticia del óbito del rey.[20] Tanto los movimientos de la contabilidad como dos de las primeras cartas que María firmó ya como reina la sitúan en el monasterio de San Cugat del Vallés el 20 de mayo de 1416, preparada para partir hacia Molins de Rei.[21] Allí habría de reencontrarse con su esposo y su suegra para iniciar todos juntos viaje a Barcelona.

Finaliza así el periplo de este primer año de la princesa por las tierras de la Corona de Aragón, en todo momento formando parte del desplazamiento de la Corte del rey Fernando, y condicionado tanto por las negociaciones para resolver el cisma en la Iglesia como por los

[17] Zurita, *Anales,* libro XII, capítulo LVI. Sobre el papa Benedicto XIII pueden consultarse, entre otras obras, Luis Suárez Fernández, *Benedicto XIII: ¿antipapa o papa?,* Barcelona, Ariel, 2002 y *Benedicto XIII: un papa revolucionario*, Barcelona, Ariel, 2014.

[18] González, *Itinerario de don Fernando,* 225.

[19] La ceremonia de nombramiento y jura se había llevado a cabo ya dos años antes. José Ángel Sesma Muñoz, "El ducado/principado de Gerona y la monarquía aragonesa bajomedieval", *Aragón en la Edad Media,* nº 14-15 (1999): 230.

[20] ACA, Cancillería, Reg. 3108, f.1r. García, "Un tiempo de añoranza", 99.

[21] ACA, Cancillería, Cartas reales, Alfonso V, serie 0104 y ACA, Cancillería, Cartas reales, Alfonso V, serie 0114.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

problemas de salud. Las necesidades de la lugartenencia y sus deberes como reina exigirían de ella en el futuro una constante itinerancia entre Aragón, Cataluña, Valencia y Rosellón.

4. El acompañamiento de la princesa

La Casa de una reina o de una infanta bajomedieval estaba compuesta por una serie de oficiales y servidores que satisfacían sus necesidades básicas, facilitaban la gestión de sus rentas, y servían de representación de su dignidad. Todos ellos configuraban, además, una red relacional que vinculaba la Casa a otros espacios de poder.[22] Sus integrantes percibían retribuciones acordes a sus cargos, y se beneficiaban de la promoción social y cortesana que les proporcionaba su pertenencia a la Casa.

Las *Ordenaciones* de Pedro IV, publicadas en 1344, regularizaron el funcionamiento de la Casa del rey de Aragón, y fijaron los cargos, su número, obligaciones y retribuciones. A su frente se encontraban cuatro oficiales principales: el mayordomo, responsable de los asuntos del palacio, como el transporte o la mesa; el camarlengo, al frente de la cámara y encargado de satisfacer las necesidades físicas de la persona real; el canciller, a cargo de la Cancillería, la administración de justicia y la capilla; y el maestre racional, responsable de las cuestiones económicas. Este modelo encajaba bien con la figura del rey, pero no tanto con la de la reina y los infantes. En especial, en el caso de la cámara, en la que se necesitaba cubrir funciones del ámbito doméstico femenino e infantil, de las que se encargaban mayoritariamente mujeres.[23]

Por lo que respecta a la complejidad y dotación, la Casa de un infante o infanta solía ser más sencilla que la de la reina, y en ocasiones se mantenía vinculada a esta. Así, mientras que la Casa de la reina Violante de Bar en 1393 contaba con 168 servidores y oficiales, la de la infanta Juana de Aragón entre 1469 y 1472 estaba compuesta por 65 personas.[24] La misma diferencia se muestra en los momentos de itinerancia. El séquito de la reina Leonor de Sicilia en su viaje a Perpiñán

[22] Véanse los ejemplos de este tipo de redes relacionales descritos en Diana Pelaz Flores, *La Casa de la reina en la Corona de Castilla (1418-1496),* Ediciones Universidad de Valladolid, 2017.

[23] Stefano M. Cingolani, "The Houses of the Princesses Joanna, Isabel, and Violant (1375-1392): Formation, Composition, and Characteristics of Minor Curial Areas", *Royal Studies Journal,* nº 10 (2023): 73- 95.

[24] Lledó Ruiz Domingo, "La Casa de la reina Violante de Bar: composición y estructura de la Casa de la reina entre 1389 y 1396", *Espacio, tiempo y forma,* 37 (2024): 981-1022, e Irene Velasco Marta, "De la infancia a la juventud: el entorno social de la infanta Juana de Aragón a través de su libro de cuentas (1469-1472)", *Anuario de Estudios medievales,* nº 50/1 (2020): 505-532.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

entre 1354 y 1357 estuvo compuesto por 111 personas;[25] mientras que el cortejo que acompañó a la infanta Leonor de Aragón a Burgos en 1366 contó con unos 50 servidores.[26] En el caso que nos ocupa, fueron 60 las personas que acompañaron a María de Castilla en su viaje entre 1415 y 1416 por tierras de la Corona de Aragón. No se trata, pues, de un número excesivamente alto, sino más bien similar al de otras Casas de infantas.

Tabla 2. Organización de la Casa de la princesa María de Castilla (1415-1416).

PALACIO		Salario trimestral	Percepciones por otros conceptos
MAYORDOMO	Berenguer d'Hostalrich	1.260 sb[27]	
COPERO	Francesc Derill	360 sb	
BOTELLERO	Juan Alfonso de Oviedo Francesc Peres	360 sb ---------	
AYUDANTE DE LA BOTELLERIA	Jace Sunyer Francesc Peres	 44 sb	
PANADERO	Ramón de Cretins	360 sb	
PASTADORA	Antonia López	90 sb	
SOBRECOC	Luciano de Tudela Rodrigo de Segovia	360 sb ----------	
AYUDANTE DE COCINA	García Gallego	86 sb	
COCINERO	Ariz López	270 sb	
ESCUDERO DE CUCHILLOS	Pedro Macaras	360 sb	
CORTADOR	Aras de Sant Dionis	360 sb	
COMPRADOR	Guillem de Linyà	540 sb	360 sb (vestido)
CABALLERIZO	Ombert de Vilafranca	720 sb	
ACEMILERO	Salvador Navarro Martin Ferrández	86 sb 84 sb	
MOZO DE MULAS	Gonzalvo de León Pedro de Arévalo	85 sb 86 sb	

[25] Lledó Ruiz Domingo, "El precio de ser itinerante. Acompañamiento y espacios cortesanos de la reina Leonor de Sicilia (r. 1349-1375)", *Studia Historica,* 39 (2021): 31-50.

[26] Diana Pelaz Flores, "The Households of the Princesses: Service and Representation through the first Household of Infanta Leonor of Aragon (1366-1375)", *Royal Studies Journal*, 10 (2023): 44-72.

[27] Sueldos barceloneses. A partir de aquí tanto esta abreviatura como la palabra sueldo harán referencia a sueldos barceloneses.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

CÁMARA		Salario trimestral	Percepciones por otros conceptos
CAMARLENGO	Berenguer d'Hostalrich		
CAMARERA MAYOR	María Rodríguez Sarmiento	625 sb	656 sb (donación para María Rodríguez "e altres")[28]
CAMARERA	Leonor Martínez Sancha Gómez Constanza de Ferrera Juana de Soto	360 sb 90 sb 90 sb 33 sb	
AYUDANTE DE CÁMARA	Juanico de Ariza García de Tordesillas	116 sb 116 sb	540 sb (donación para Juanico de Ariza "e altres")[29]
DONCELLA	Leonor Vázquez	360 sb	Vírgenes y cruces de oro por valor de 588 sb como estrenas para sus doncellas.[30]
MÉDICO	Francisco de Burgos	1.375 sb	
CIRUJANO	Lope Gonzalvo de Cuenca[31]	----------	
SASTRE	Diego Alfonso Juan de Cuenca		275 sb (confección vestido)
REPOSTERO (DESPENSERO)	Manuel Suau	360 sb	
AYUDANTE DEL REPOSTERO	Andreu Satorra Alfonso de Valladolid	180 sb 86 sb	
ESCOMBRADORA	Catalina de Villareal	150 sb	
PORTERO DE MAZA	Beltrán Gariga Lope de Benavent	180 sb 180 sb	
COBIJERA[32]	María Sánchez	270 sb	

[28] Donaciones de la princesa de la misma fecha (30 de septiembre de 1415) para María Rodríguez y Juan de Ariza respectivamente, que figuran en el libro de forma consecutiva. Ambas hacen mención a otras personas y se indica también que la princesa dona la cantidad *graciosament*. Todo ello hacer pensar que se tratara de gratificaciones al personal femenino y masculino de la cámara, y que los receptores fueron los encargados de repartirla entre los demás servidores. ACA, Real Patrimonio Apéndice General 147, f. 30v.

[29] *Idem.*

[30] ACA, Real Patrimonio Apéndice General 147, f. 36v.

[31] Hermano del sastre Juan de Cuenca.

[32] Cargo de máxima proximidad a la persona real, que fue introducido en la Corona de Aragón por los Trastámara, y que no estaba restringido al servicio de las mujeres de la familia real, sino que se encontraban también en las Casas de los varones. La cobijera desarrollaba funciones específicas en el mantenimiento de la ropa, por lo que percibía mayor remuneración que otras mozas de cámara. Véase Mª Rosario Ferrer Gimeno, "Mujeres en la corte de Fernando de Antequera y Alfonso el Magnánimo: Joana García, cobijera y su hija", *Libros de la corte.es,* nº 5 (2012): 40- 59.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

CÁMARA		Salario trimestral	Percepciones por otros conceptos
LAVANDERA	Elvira de Santander María Ruiz	190 sb 90 sb	
BACINERA	Teresa Alonso María de Carrión	90 sb 33 sb	

TESORERÍA		Salario trimestral	Percepciones por otros conceptos
ESCRIBANO DE RACIÓN	Rafael de Olzinelles	540 sb	450 sb (vestido)
LUGARTENIENTE DEL ESCRIBANO DE RACIÓN	Pera Maseller	360 sb	360 sb (vestido)
ESCRIBANO	Antonio de Mura	99 sb	

CAPILLA		Salario trimestral	Percepciones por otros conceptos
CONFESOR	Antonio de Carmona	810 sb	
CAPELLÁN	Gómez Yáñez de Orense	180 sb	
MONJE DE LA CAPILLA	Gabriel Maseller	55 sb	
SACRISTÁN	García (Gómez) de Riaza	55 sb	
ESCOLAR DE LA CAPILLA	Ferrando (Gómez) de Riaza	33 sb	

SIN OFICIO ESPECIFICADO		Salario trimestral	Percepciones por otros conceptos
	Juan de Ribera	116 sb	
	Gonzalvo de Ferrera	180 sb	
	Andrés de Tordesillas	180 sb	
	Pedro de Santander	33 sb	
Mencionado como “hijo de caballero”	Pedro Beltrán	180 sb	
Mencionado como “procurador del sastre Diego Alfonso”	Juan de Valladolid	----------	
Realiza compras en Castellón de Burriana	P. Pons	----------	
	Rodrigo de Segovia	33 sb	

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

PERSONAS DE LA CASA DEL REY O DE LA CASA DEL PRÍNCIPE QUE RECIBEN PAGOS DE LA CASA DE LA PRINCESA		Salario trimestral	Percepciones por otros conceptos
AYUDANTE DE CÁMARA DEL PRÍNCIPE	Juan Albert	16 sb	
DEL OFICIO DEL MAESTRE RACIONAL DEL REY	Francesc d'Olivella	61 sb	
DEL OFICIO DEL MAESTRE RACIONAL DEL REY	Bartolomé Díez Soler	360 sb	
MONJE DE LA CAPILLA DEL PRÍNCIPE	Antonio Sanz	55 sb	

SIN CASA ESPECIFICADA		Salario trimestral	Percepciones por otros conceptos
CORREO	Juan Daros		8 sb (llevar carta)

La tabla 2 se ha confeccionado usando como base la información que proporciona la contabilidad de la princesa, y refleja la estructura y composición de su Casa entre los años 1415 y 1416. La primera columna de cada uno de los apartados indica el cargo en la Casa;[33] la segunda, el nombre del oficial o servidor que lo desempeña; la tercera, el salario percibido trimestralmente (en los meses de marzo, junio, agosto, y diciembre) en sueldos;[34] la cuarta muestra retribuciones por otros conceptos, como vestimentas o gratificaciones tanto en dinero como en especie. Estas retribuciones son mencionadas con los términos *acorriment*, *provisio* y *quitacio.* Bajo el concepto general de *acorriments*, se indica la entrega de ciertas sumas de dinero en paga prorrata de cantidades debidas al personal. Los salarios se denominan con los términos *provisio* y *quitacio.* La diferencia en el uso de estos vocablos no parece estar asociada al sexo del servidor, aunque se aprecia una tendencia a emplear el término *quitacio* en los salarios más elevados. El término *provisio* podría dejar entrever el matiz de subsidio o ayuda en la alimentación y apuntar a un salario más bajo, si bien esto no se cumple siempre.

[33] Se ha seguido en lo posible el orden propuesto por Alexandra Beauchamp, "La composition de la Casa i Cort du roi d'Aragon. Normes et practiques au debut du règne de Pierre le Cérémonieux", *Erasmo,* (2014): 21-42.

[34] En el artículo se ha procurado evitar la mención a florines y realizar el cambio a sueldos barceloneses para facilitar la lectura. Para ello, hemos tomado la relación de 1 florín = 11 sueldos barceloneses, siguiendo a Fernando Zulaica Palacios, "Curso del florín y relación bimetálica: una aproximación a la política monetaria bajomedieval en Aragón", *Aragón en la Edad Media*, nº 14 (1999): 1627-1654.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

La Casa de la princesa sigue el modelo establecido por las *Ordenaciones* de Pedro IV, aunque con algunas diferencias.[35] De los cuatro cargos mayores, solamente contó con mayordomo y camarlengo. Además, ambas funciones recayeron en el mismo oficial: Berenguer d'Hostalrich, persona de máxima autoridad en la Casa. Aunque desconocemos su procedencia, sí tenemos noticias de su continuado servicio a los monarcas. En 1418, la documentación de Cancillería lo sitúa, junto al jurista Jofre d'Ortigues, como embajador de Alfonso V en Castilla, con el encargo de resolver el problema del pago de la dote de la reina María, y otros asuntos relativos a la testamentaría del difunto Fernando I.

La contabilidad no refleja el cargo de canciller, ni la existencia de una Cancillería propia. Solamente hemos podido documentar el pago por servicios a un correo, del que no se menciona su pertenencia a ninguna de las Casas. Algo similar sucede con la Tesorería, que solo dispone de tres oficiales, pero que no cuenta con tesorero. Sí consta, no obstante, el pago a dos personas "del oficio del maestre racional del rey", que en algún momento prestaron sus servicios en la Casa de la princesa. Esta Tesorería embrionaria, con muy pocos oficiales y la ausencia de Cancillería, es también común en las Casas de Leonor y Juana de Aragón. La contabilidad no refleja tampoco retribuciones a músicos, juglares u otros profesionales del entretenimiento. Cabe suponer que, durante el viaje, María compartiera con su esposo y sus suegros estas distracciones, y que los salarios corrieran por cuenta de sus respectivas Casas.

La necesidad de una guarda espiritual de la princesa hacía obligada la existencia de una capilla, aunque esta no tenía una categoría propia en las *Ordenaciones.* La princesa contó con cinco religiosos en su capilla: un confesor, un capellán, un monje de la capilla, un sacristán y un escolar. Una dotación similar a las de las infantas Leonor y Juana de Aragón, pero sensiblemente inferior a las de las reinas Leonor de Sicilia y Violante de Bar (11 miembros en cada caso).[36]

Nos referiremos a continuación a la identidad y el origen de los oficiales y servidores de la Casa de María de Castilla entre 1415 y 1416. Entre el personal de la cámara abundan los apellidos de origen castellano, tanto patronímicos como toponímicos. En este inicio de una nueva etapa vital, estas personas formaron su entorno de proximidad y confianza: un círculo familiar en el que se generaron relaciones de solidaridad, y que se alargó en el tiempo, facilitando que algunas de

[35] Gimeno, Gonzalbo y Trenchs, *Ordinacions de la Casa i Cort de Pere el Cerimoniós*, Valencia, Universitat de Valencia, 2009. Beauchamp, "La composition de la Casa i Cort du roi d'Aragon", 21-42. Ruiz, "La Casa de la reina Violante de Bar", 981-1022.

[36] Ruiz, "La Casa de la reina Violante de Bar", 990, y "El precio de ser itinerante", 44; Velasco, "De la infancia a la juventud", 513; Pelaz, "The Households of the Princesses", 56.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

ellas se integraran en la cámara de la reina a partir de 1416. Este fue el caso de María Rodríguez Sarmiento, antigua nodriza de la infanta castellana. Hija del conde de Salinas y esposa de Sancho Estúñiga, María Rodríguez figura en los primeros años como *cambrera major e tinent de la guardaroba* de la reina. A finales de los años veinte del siglo XV, parece que estaba de vuelta en Castilla, aunque seguía manteniendo una fluida relación epistolar con la reina María. Lo mismo sucede con las camareras Leonor Martínez, Juana de Soto y Sancha Gómez, las lavanderas Elvira de Santander y María Ruiz, la cobijera María Sánchez o la doncella Leonor Vázquez. Todas ellas son mencionadas por María Narbona como mujeres al servicio de doña María en los primeros años de su reinado (entre 1416 y 1421).[37]

Igualmente son castellanos los principales clérigos de la capilla de la princesa, como García y Fernando Gómez de Riaza, sacristán y escolano respectivamente. Además de sus quehaceres espirituales, estos hermanos realizaron labores diplomáticas para la ya reina María y tuvieron responsabilidades en la recaudación de sus rentas en Castilla. Fernando Gómez de Riaza participó, por ejemplo, en el proceso de compra de Borja y Magallón para la corona en 1442. El empleo de clérigos en este tipo de encomiendas fue frecuente; una de las razones era que los reyes podían recompensar sus servicios con beneficios eclesiásticos, lo que resultaba más barato a una monarquía en una situación precaria. [38]

También originario de Castilla y perteneciente al estamento clerical fue Francisco de Burgos, quien prestó servicios en calidad de médico hasta su fallecimiento en 1431. Se trata de la persona mejor pagada de la Casa, quizá porque sus conocimientos sobre las enfermedades de la princesa (y después reina) de Aragón hicieran de él una persona imprescindible. Prueba de la confianza que doña María tenía depositada en la capacidad de Francisco de Burgos como médico fueron sus esfuerzos para dotarle de beneficios en la Iglesia, y su negativa en 1421 a que pudiera regresar a la Corte castellana. En este asunto intervino el mismo Alfonso V, quien dirigió una carta a su primo el rey Juan II para solicitarle que no le retirasen al médico las gracias y quitaciones que también percibía en Castilla. [39]

Muchos de los apellidos del personal de la Casa, especialmente del palacio y la Tesorería, indican su procedencia de la Corona de Aragón. Esta diversidad de origen se observa también, décadas más tarde, en el

[37] Narbona, "Noblas donas", 99.

[38] García Gómez de Riaza obtuvo el beneficio de San Juan de la capilla del Palacio Real de Valencia. Máximo Diago Hernando, "Clérigos de origen castellano como embajadores de los reyes de Aragón ante el rey Juan II de Castilla", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 40/2 (2010): 821-844.

[39] Diago, "Clérigos de origen castellano", 838-841.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

séquito de Juana de Aragón, para el que sus padres (el rey Juan II y la reina Juana Enríquez) eligieron doncellas de todos los territorios de la Corona.[40] Se buscaba con ello agradar a los principales linajes nobiliarios y garantizar la posición de la infanta. Aunque en el caso de doña María no nos es posible especificar si fue la propia princesa, su esposo o los reyes los que decidieron la designación de estos aragoneses, parece que el hecho responde igualmente a la doble estrategia de satisfacer a los naturales del territorio y crear para la princesa una red de contactos en Aragón. Entre el personal de origen aragonés de la Casa de la princesa se encuentran el mayordomo, Berenguer d'Hostalric, del que hablamos anteriormente, y el escribano de ración Rafael d'Olzinelles. Este último se vincula al servicio de los reyes aragoneses desde el siglo XIV, con Bernat d'Olzinelles y su hijo Joan como tesoreros, embajadores y altos funcionarios de Pedro IV.[41]

Se aprecian igualmente relaciones con las élites ciudadanas en proceso de ennoblecimiento. Manuel Suau, repostero de la princesa, parece haber estado emparentado con el linaje valenciano de los Suau. Esta familia de industriales textiles mantuvo relaciones estrechas con la monarquía; uno de sus miembros, Joan de Suau, fue jurado y síndico del *consell* de Valencia en 1388, alcaide de Chelva en 1402 y racional entre 1403 y 1405.[42] Unos años más tarde, la figura del racional (hasta entonces, un contable de las arcas municipales) se convertiría en clave para la estabilización del sistema político valenciano, al revestirse de autoridad política y erigirse como miembro permanente del *consell secret.*[43]

Los pagos de los salarios reflejan cierta movilidad del personal, con salidas de servidores e incorporaciones de nuevos individuos. Así, por ejemplo, vemos a uno de los mozos de mulas, Salvador Navarro, desparecer de la contabilidad en diciembre de 1415, sin que podamos acertar a conocer las razones, y ser sustituido por Pedro de Arévalo en marzo de 1416. Especialmente flexible y fluctuante es el personal del palacio. Suele tratarse de nobles que servían en la Casa de forma

[40] Velasco, "De la infancia a la juventud", 522 explica cómo en el caso de Juana de Aragón, sus padres integraron en su séquito a doncellas de todos los territorios de la Corona para agradar a los principales linajes nobiliarios y garantizar la posición de la infanta.

[41] Andrés de Bofarull i Brocá, *Anales históricos de Reus desde su fundación hasta nuestros días,* Reus, Imprenta y librerías de Pedro Sabater, 1845, 116 y 125-127, https://www.google.es/books/edition/Anales_hist%C3%B3ricos_de_Reus_desde_su_fund/n7NCAAAAIAAJ?hl=es&gbpv=1&printsec=frontcover, 13/11/ 2023

[42] Rafael Narbona Vizcaíno, "El trienio negro: Valencia, 1389-1391. Turbulencias coetáneas al asalto de la judería", *En la España Medieval,* vol. 35 (2012): 177-210 y "La contestación a los próceres. Pugna de facciones y desórdenes en Valencia (1376-1478)", *Studia Historica, Historia Medieval,* nº 39 (2) (2021): 175-201.

[43] Rafael Naborna y Sandra Bernabeu, *Prohoms i cavallers de València. El consell (1306-1516),* Universitat de València, 2021, 976-977.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

discontinua y temporal en labores domésticas, a la espera de prestar otros servicios políticos, militares, administrativos o diplomáticos de mayor importancia.[44] Coincidiendo con el inicio del reinado de Alfonso V, encontramos dos ejemplos de movilidad en el personal de la Casa de María de Castilla. En primer lugar, el de Juan Alfonso de Oviedo, botellero de la princesa, quien quizá fuera llamado a ocupar otro cargo, y que fue sustituido por Francesc Peres. Lo mismo sucede con el *sobrecoc,* Luciano de Tudela, para el que la ya reina solicitó a su esposo un oficio de carácter claramente administrativo en abril de 1416, y cuya posición fue cubierta posteriormente por Rodrigo de Segovia.[45]

Las retribuciones de todas estas personas que acompañaron a la princesa María conforman la partida más importante del gasto. En los 6 meses y 14 días del viaje, el montante total fue de 21.156 sueldos, incluidos los pagos en concepto de *vestir.* En un periodo similar de tiempo, a la reina Leonor de Sicilia le costó 67.341 sueldos mantener su séquito en Perpiñán en 1355.[46] Esta diferencia no se debe únicamente al número de servidores de cada séquito (60 de la princesa María frente a los 111 de doña Leonor), sino que las personas de la Casa de la reina Leonor estuvieron mucho mejor retribuidas (más del triple) que las de la Casa de la princesa, que percibieron salarios más modestos.

5. La logística del viaje: transporte, abastecimiento y espacios

Los viajes reales suponían desplazar grandes grupos de personas y enseres que tenían que circular por los caminos entre ciudades y villas. Para los viajes por tierra, resultaban imprescindibles los animales de carga y monta (*besties, mules* y *adzembles* o *atzembles de bast he de sella*). La mula, de buen andar y de pie seguro, fue la cabalgadura preferida de las mujeres, y la empleada también por la princesa María y su comitiva. Con frecuencia, para reforzar los animales propios de la Casa, fue preciso alquilar tanto monturas como bestias de carga, pagando por ellos a los propietarios a razón de 2 sueldos por cada bestia y día. Entre julio y diciembre de 1415, la Casa mantuvo tres animales de alquiler; y de camino a Gerona, en enero de 1416, fue también necesario contratar caballerías de refuerzo *de bast he de sela qui portaren la roba e hoficials de la dita senyora*.[47]

Todos estos animales (de carga o de monta, propios o alquilados, de la princesa o de sus acompañantes) requerían alimentación y cuidados. Caballos, mulos y burros precisaban pienso y forraje como co-

[44] Jorge Sáiz Serrano, "Corte y clientela feudal: cortesanos nobles al servicio del rey de Aragón en el primer tercio del siglo XV", *Studia Historica. Historia Medieval*, nº 41 (1) (2023): 143-162.

[45] ACA, Cancillería, Cartas reales, Alfonso V, serie general, 0013r.

[46] Ruiz, "El precio de ser itinerante", 45.

[47] ACA, Real Patrimonio Apéndice General 147, f. 15v.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

mida; vinagre, sal, aceite, romero y otras sustancias para las heridas; sebo como lubricante para los cascos; y herraduras y ramplones, que debían sustituirse semanalmente por manos expertas.[48] Incluidos todos estos conceptos, el gasto de transporte de la Casa en estos seis meses alcanzó los 5.823 sueldos.

Los encargados del alquiler, preparación y cuidado de todos estos animales fueron el caballerizo Ombert de Vilafranca, dos acemileros y dos mozos de mulas. La Casa de la infanta Leonor de Aragón en 1366 registra un número similar de servidores, aunque se mencionan también a 3 *anders*, encargados de su transporte en litera (*andes*), una forma de transporte muy común entre las damas y algo más cómoda.[49] En el caso de la princesa María, la contabilidad no menciona la compra de *andes* ni el pago de *anders,* por lo que no podemos afirmar que se emplearan en este viaje.

El grueso del denominado gasto ordinario y extraordinario debió corresponder al abastecimiento e intendencia de la Casa (aprovisionamiento de comida y bebida, atención sanitaria del personal, etc.). Sin embargo, la contabilidad es poco ilustrativa a este respecto y no proporciona menciones concretas. En cuanto al volumen, podemos decir que la cantidad total (12.925 sueldos) supone algo menos de la mitad del gasto en salarios (21.156 sueldos). Las sumas mensuales son relativamente constantes (alrededor de los 2.500 sueldos), aunque se aprecia un incremento en el gasto en el mes de diciembre (2.978 sueldos), que podría corresponder a las celebraciones de la Navidad.[50]

Si ponemos en comparación los datos de los tres conceptos ya analizados (salarios, transporte y abastecimiento) para el semestre que doña María fue princesa de Aragón (agosto 1415- febrero 1416) con los del semestre siguiente, en que era ya reina, podemos apreciar la evolución en términos de gasto. El gráfico 1 muestra cómo el gasto en salarios y abastecimiento en el segundo semestre de 1416 aumenta sensiblemente, mientras que disminuye el gasto en transporte. Esto indica una menor movilidad en el periodo, a la vez que muestra cómo la Casa de una princesa comenzaba su transición para convertirse en la Casa de la reina. [51]

[48] Elisa María Ferreira Priegue, "Saber viajar: arte y técnica del viaje en la Edad Media", en *IV Semana de Estudios Medievales de Nájera,* coord. José Ignacio de la Iglesia Duarte, Instituto de Estudios Riojanos, 1994, 45-65.

[49] Pelaz, "The Households of the Princesses", 56.

[50] Acerca del abastecimiento de la mesa real en el Aragón de principios del siglo XV puede consultarse Esteban Sarasa Sánchez, "La mesa del rey Fernando I de Aragón (1412-1416)" en *La alimentación en la Corona de Aragón (siglos XIV-XV),* coords. M. García, E. Piedrafita y J. Barbacil, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2013, 11-20.

[51] Los datos para el segundo semestre están extraídos de Lledó Ruiz Domingo, *El tresor de la reina: recursos i gestió económica de les reines consorts a la Corona d'Aragó (segles XIV-XV)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2022, 214-220.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

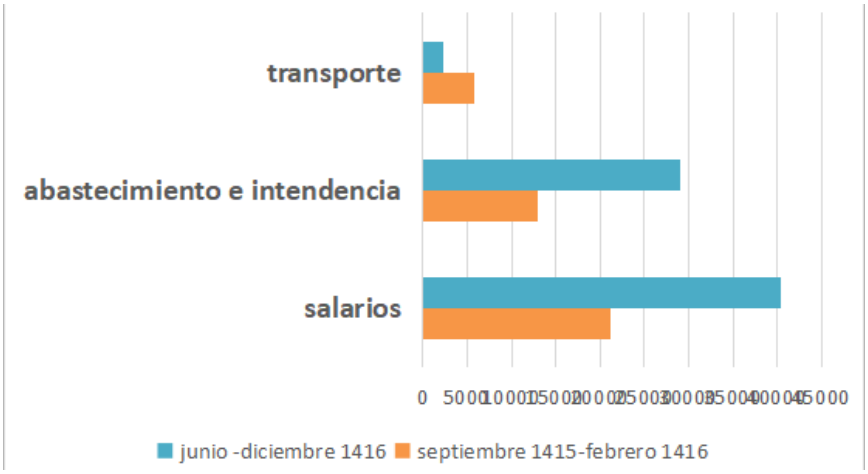


Gráfico 1. Evolución de tres conceptos de gasto de la Casa de María de Castilla.

Todo este movimiento de personas, animales y enseres tenía también sus periodos de descanso, para los cuales eran necesarios alojamientos adecuados. La red de espacios áulicos de la Corona de Aragón comprendía tanto los palacios vinculados a las capitales de los distintos reinos, como otro tipo de residencias privativas (el caso de Poblet), y la posibilidad de recibir hospedaje en monasterios, palacios episcopales, y residencias señoriales.[52] El libro de contabilidad no aporta datos sobre el alojamiento de la princesa. Sabemos por la correspondencia de sus primeros días como reina, que en mayo de 1416 se hospedó en el monasterio de San Cugat del Vallés;[53] y podemos suponer que en las ciudades en las que existía un palacio real (Valencia, Barcelona, Perpiñán) este debió ser el lugar elegido.

Si el palacio de los reyes de Mallorca en Perpiñán fue el lugar que recibió a doña María y al resto de la comitiva real entre septiembre de 1415 y febrero de 1416, hay un dato en la contabilidad que apunta al hecho de que no fue lo suficientemente espacioso para satisfacer todas las necesidades de la Corte. Hay que tener en cuenta que, en ese momento, el palacio debía albergar no solo al rey, a la reina, a los príncipes, y a sus oficiales y servidores, sino también al papa Benedicto XIII y al rey de Romanos Segismundo que habían acudido a Perpiñán para mantener negociaciones sobre el problema en la Iglesia. Posiblemente este fue el motivo que obligó a alquilar una casa en la ciudad para

[52] Francesca Español Bertrán, "Los escenarios áulicos en la Corona de Aragón: el espacio representativo", *e-Spania* 47 (2024).

[53] ACA, Cancillería, Cartas reales, Alfonso V, serie 0104 y ACA, Cancillería, Cartas reales, Alfonso V, serie 0114.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

instalar el guardarropa de doña María, ya antes de su llegada. María Rodríguez Sarmiento, camarera mayor de la princesa, se encargó de gestionar el arriendo, que supuso un desembolso de 13 florines (143 sueldos) para el total de estancia.[54]

> Item done a la noble dona Maria Rodriguez Sarmiento, los quals li eren deguts ab albara de scriva de racio scrit a XV de noembre del dit any, los quals li eren deguts per loger de II meses de la casa on tenia la guarda roba de la dita senyora segons quen lo dit albara se conte que cobre. VI florins d'or.
>
> Item done a la noble dona Maria Rodriguez Sarmiento, los quals li eren deguts ab albara de scriva de racio per loger de la casa hon tenie la guarda roba de la dita senyora per un mes segons que lo dit albara se conte que cobre scrit a XIIII de deembre. III florins. III florins.
>
> Item done a la noble dona Maria Rodriguez Sarmiento per loger de la casa hon tenia la guarda roba de la dita senyora per I mes segons que un albara de scriva de racio se conte fet a XIIII del mes de janer que cobre que munta II florins. II florins.
>
> Item done a la dita noble dona Maria Rodriguez Sarmiento, los quals li eren deguts per loger de la casa hon tenia la guarda roba de la dita senyora segons quen un albara del dit scriva de racio se conte scrit a IIII de febrero que cobre que munta II florins. II florins.

Este arriendo de casas para la Corte no es excepcional. Uno de los elementos que solía requerir el alquiler de lugares adicionales era la Tesorería, donde no solo se desplazaban los oficiales, sino también los cofres con el dinero y los libros de cuentas. La princesa gastó por este concepto 298 sueldos y 8 dineros.[55]

6. Otros gastos del viaje: compras y limosnas

El vestido y los complementos, como las joyas, no solo eran importantes para proteger el cuerpo de los elementos del clima, sino que proporcionaban información acerca del sexo, edad, estado civil o condición social de una persona. En el caso de la familia real, la adquisición y exhibición de joyas y vestidos lujosos formaba parte necesaria de la imagen del poder; una buena ocasión para ello eran las celebraciones de la Navidad. En las de 1415, la princesa compró joyas por valor de 66 sueldos (no sabemos si para su uso personal o para algún regalo a su esposo o suegros).[56] También en el mismo mes, adquirió

[54] ACA, Reg. 147, folios 13r., 14r. y 15r.

[55] ACA, Reg. 147, f.18r. Para la reina Leonor de Sicilia, Lledó Ruiz registra un gasto de 172 sueldos por el mismo concepto. Ruiz, "El precio de ser itinerante", 46.

[56] ACA, Reg. 147, folio 14r.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

productos del *botiguer* barcelonés Francesc Sagrau por un total de 77 sueldos. Es probable que se tratara de algún producto exótico. Sagrau mantenía contactos económicos frecuentes con Egipto y Siria, y la mención en el libro como *botiguer* parece aludir a un comercio de especias, corales y otros artículos del Mediterráneo Oriental. [57]

Con respecto a la compra de telas para fabricar prendas de vestir, a finales de 1415 el comprador de la Casa adquirió 4 canas y 2 palmos (algo menos de 7 metros) de *drap de Malines,*[58] para confeccionar una especie de casaca o capote (*cot*) para la princesa. Se trataba de un tejido de alta calidad producido en Flandes, por el que se pagó 382 sueldos y 9 dineros.[59] En mayo de 1416, adquirió otras 4 canas y 3 palmos (unos 7 metros) de tela, de la que no se especifica calidad ni finalidad, aunque el precio (2.055 sueldos) sugiere que debió tratarse de un material de lujo. Con su nueva condición como reina, doña María incrementó significativamente su gasto en indumentaria. Si bien entre enero y mayo de 1416 el gasto por este concepto fue de 3.608 sueldos, en el semestre siguiente, la cantidad ascendió a 12.597 sueldos.[60] Este notable aumento evidencia la importancia simbólica de la vestimenta en la representación del poder y el estatus real.

Además de estos artículos de lujo, se adquirieron también objetos necesarios para la administración de la Casa: balanzas para pesar dinero (32 sueldos), una mano de papel (2 sueldos) y libros de Tesorería (35 sueldos y 4 dineros).

El ejercicio de la caridad formaba igualmente parte de la imagen del poder, y era consustancial con el ideal de la mujer cristiana. Para sus limosnas y ofrendas, la princesa recurrió tanto a personal de su Casa (el sacristán García Gómez de Riaza), como al de la capilla de su esposo (Antoni Sanz). El total por este concepto fue de 76 sueldos. Ya fuera para el ejercicio de la caridad o para otros gastos, Guillem de Linyà entregó distintas cantidades de dinero a la princesa en varias ocasiones: 77 sueldos en noviembre de 1415, 264 sueldos en enero de 1416 y otros 77 en marzo del mismo año.

---

[57] Daniel Coulon, *Barcelone et le grand commerce d'Orient au Moyen Âge. Un siècle de relations avec l'Égypte et la Syrie-Palestine (ca.1330-ca.1430),* Madrid, Casa de Velázquez, 2004, 552-553.

[58] Aunque se trata de unidades de longitud variables en función de los territorios, hemos considerado para el palmo la estandarización española de unos 20 centímetros y para la cana (caña, canya) unos 155 centímetros. *Vocabulario de Comercio Medieval Legado Gual Camarena*, https://www.um.es/lexico-comercio-medieval/index.php/, 29/ 8/ 2023.

[59] Mª Isabel Gascón Uceda, "La vida cotidiana de tres reinas de la Corona de Aragón a través de los libros de cuentas", *Pedralbes*, nº 24 (2004): 13-54 aporta más ejemplos de cómo los libros de cuentas aportan información sobre materiales, procedencias y colores de joyas y tejidos suntuosos.

[60] Ruiz, *El tresor de la reina,* 219.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

7. Balance de cuentas

Los folios 33v. al 34r. del libro de cuentas de la princesa María presentan los sumatorios de los ingresos y gastos, y el ajuste de contabilidad. La *summa maior* de los gastos fue de 39.350 sueldos y 3 dineros. La *summa maior* de los ingresos (*reebudes*) para el mismo periodo es de 33.603 sueldos y 11 dineros.[61] El grueso de los ingresos (26.576 sueldos) procede de la Tesorería del rey Fernando, que fue el que mantuvo la Casa de la princesa en estos primeros meses, aunque en alguna ocasión doña María tuvo que recurrir a préstamos.[62]

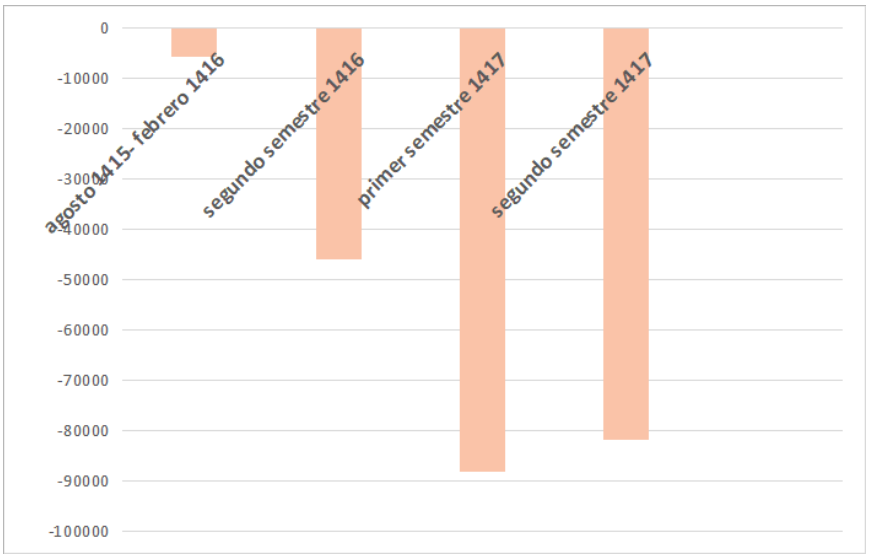


Gráfico 2. Balances negativos de la casa de María de Castilla entre agosto de 1415 y diciembre de 1417

Para una sociedad en la que el poder y la legitimación real se manifestaba a través del gasto, este ligero desajuste negativo no debió ser preocupante; en los semestres inmediatamente posteriores creció la dotación de la Casa (transformada ya en Casa de la reina), y se dispararon los gastos, generando en algunos casos balances negativos de más de 80.000 sueldos cada seis meses (véase el gráfico 2. La columna izquierda representa la cantidad en sueldos).[63] Estos desarreglos se

[61] ACA, Real Patrimonio Apéndice General 147, f. 33v.
[62] ACA, Real Patrimonio Apéndice General 147, f. 2r
[63] Los datos de contabilidad de la Casa de la reina están extraídos de Ruiz, *El tresor de la reina,* 214-220.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

reducirían a partir de la incorporación de los bienes y derechos de la Cámara de Sicilia en 1420.

8. Conclusiones

El estudio del libro de contabilidad de la princesa María nos permite derivar conclusiones sobre la importancia de la itinerancia para la princesa, la estructura, composición y dotación de su Casa en estos primeros momentos en Aragón, y su evolución hacia una Casa reginal.

Doña María llegó en 1415 a un territorio que le era ajeno y a unas gentes que no la conocían. El viaje de los reyes y los príncipes de Aragón tras finalizar las celebraciones de la boda transmitía ante el reino la percepción de una dinastía sin desavenencias internas, bien asentada en el trono y con buenas perspectivas de futuro. Para la princesa, fue también la oportunidad de fortalecer su dignidad como nuevo miembro de la familia y desplegar su imagen ante el reino. En términos logísticos, conseguir este objetivo obligó a un gran despliegue de medios y personal, exigió la organización de rutas, la contratación de medios de transporte y espacios adicionales, y la preparación de los lugares en los que residir y albergar la Corte. Como muestra la contabilidad de la princesa, el balance del viaje podía resultar negativo en términos económicos, pero todo se subordinaba a la ganancia política.

El análisis de los pagos al personal de la Casa de la princesa ha permitido reconstruir el entramado de servidores y oficiales, identificarlos con nombres y apellidos, y obtener datos sobre sus retribuciones. La Casa de la princesa de Aragón presenta evidentes similitudes con la dotación, estructura y funcionamiento de otras Casas de infantas, como la de Leonor y Juana de Aragón. Al igual que en aquellas, su organización se basa fundamentalmente en las ordenanzas de Pedro IV, pero exhibe carencias que descubren su vinculación a las Casas del rey y del príncipe (especialmente en la Cancillería y Tesorería). Lo mismo sucede con la procedencia de los fondos para su dotación, que evidencia su dependencia de la Casa del rey, en un momento en el que el problema de los recursos propios de la futura reina todavía no estaba resuelto.

Las secciones más desarrolladas son el palacio y la cámara; esto apunta a una organización destinada, esencialmente al cuidado físico y espiritual de la titular, que creara un lugar familiar, seguro y confortable para la joven María. El personal de la cámara es fundamentalmente castellano, y algunos de sus miembros probablemente estuvieran ya a su servicio antes de emprender viaje a Valencia. Componían un círculo doméstico y privado de gran importancia afectiva y psicológica para una joven de quince años. Prueba de ello es que parte de estos servidores continuaron en la cámara cuando María se convirtió en rei-

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

na de Aragón, e incluso algunos mantuvieron el contacto tras volver a Castilla. Por otra parte, los cargos principales, como el mayordomo y los relacionados con la administración de la Casa estuvieron en manos de naturales de la Corona de Aragón; de esta forma, se dotaba a doña María de un entorno cortesano acorde con su nueva situación como princesa de Aragón, a la vez que se satisfacían las aspiraciones de los naturales de los territorios de la Corona.

Para los oficiales y servidores de uno u otro origen, salario y gratificaciones no fueron los únicos incentivos para prestar sus servicios a la princesa. Para algunos, como el *sobrecoc* Luciano de Tudela, la permanencia temporal en la Casa de la princesa suponía un paso intermedio hasta obtener mejores posiciones al servicio de la monarquía; para otros, como las camareras y doncellas de la princesa, representaba la perspectiva de integrarse en la Casa de la futura reina cuando don Alfonso sucediera a su padre.

La mayor importancia política y simbólica de una figura de la reina, en comparación con la de una infanta o princesa, implicaba un mayor número de servidores y un gasto más elevado, como se ha visto en los ejemplos de Leonor de Sicilia y Violante de Bar. Desde inicios de 1416, el aumento en el gasto suntuario de la princesa María anticipa su evolución hacia una Casa reginal, evolución que es claramente evidente en los semestres posteriores.

9. Bibliografía

Beauchamp, Alexandra, "La composition de la Casa i Cort du roi d'Aragon. Normes et practiques au debut du règne de Pierre le Cérémonieux", *Erasmo,* 1 (2014): 21-42.

Bernabeu Borja, Sandra, "La ciutat i el rei. Govern, societat i elits valencianes (1416-1479)" (Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 2017).

Cingolani, Stefano M., "The Houses of the Princesses Joanna, Isabel, and Violant (1375-1392): Formation, Composition, and Characteristics of Minor Curial Areas", *Royal Studies Journal,* nº 10 (2023): 73- 95.

Coulon, Daniel, *Barcelone et le grand commerce d'Orient au Moyen Âge. Un siècle de relations avec l'Égypte et la Syrie-Palestine (ca.1330-ca.1430),* Madrid, Casa de Velázquez, 2004.

Diago Hernando, Máximo, "Los intereses económicos de la reina María, esposa de Alfonso El Magnánimo, en el Reino de Castilla", *Acta historica et archaeologica mediaevalia,* nº 29 (2008): 437-477.

– "Clérigos de origen castellano como embajadores de los reyes de Aragón ante el rey Juan II de Castilla", *Anuario de Estudios Medievales*, nº 40/2 (2010): 821-844.

Theresa Earenfight, *The King's Other Body,* University of Pennsylvania Press, 2009.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

Español Bertrán, Francesca, "Los escenarios áulicos en la Corona de Aragón: el espacio representativo", *e-Spania,* 47 (2024).

Ferreira Priegue, Elisa María, "Saber viajar: arte y técnica del viaje en la Edad Media", en *IV Semana de Estudios Medievales de Nájera,* coord. José Ignacio de la Iglesia Duarte, Instituto de Estudios Riojanos, 1994, 45-65.

Ferrer Gimeno, Mª Rosario, "Mujeres en la corte de Fernando de Antequera y Alfonso el Magnánimo: Joana García, cobijera y su hija", *Libros de la corte. es*, nº 5, año 4 (2012): 40- 59.

García Herrero, Mª del Carmen, "Un tiempo de añoranza y aprendizaje: María de Castilla y sus primeros años en la Corona de Aragón", *Storia delle donne,* nº 9 (2013): 97-116.

– "María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458): La mediación incansable", *e-Spania: Revue électronique d'etudes hispaniques medievales,* nº 20 (2015).

– "La dama modélica del cuatrocientos en la correspondencia de María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458)", *Cuadernos del CEMYR,* nº 23 (2015): 27-48.

Gascón Uceda, Mª Isabel, "La vida cotidiana de tres reinas de la Corona de Aragón a través de los libros de cuentas", *Pedralbes*, nº 24 (2004): 13-54.

Gimeno, Gonzalbo y Trenchs, *Ordinacions de la Casa i Cort de Pere el Cerimoniós*, Valencia, Universitat de Valencia, 2009.

González Sánchez, Santiago, *Itinerario de don Fernando, regente de Castilla y rey de Aragón (1407-1416),* Zaragoza, Institución Fernando el Católico. Fuentes Históricas Aragonesas, nº 68, 2013.

Melón Juncosa, Inmaculada, *La reina y la ciudad. María de Castilla, señora de Borja (1443-1458),* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2023.

Miralles, Melcior, *Dietari del capellà d'Anfós del Magnànim,* Zaragoza, Anubar Ediciones, 1991

Muñoz Fernández, Ángela, "La Casa delle Regine. Uno spazio político nella Castiglia del Quattrocento", *Genesis. Rivista della Società italiana delle storiche,* I/2 (2002): 71-95.

Muñoz Gómez, Víctor, "Una aproximación a la presencia castellana en el gobierno de la Corona de Aragón durante el reinado de Fernando I", en *El Compromiso de Caspe (1412), cambios dinásticos y Constitucionalismo en la Corona de Aragón*, coord. Isabel Falcón Pérez, Zaragoza, Obra Social Ibercaja, 2013, 548-559.

Narbona Cárceles, María, ·Noblas donas: las mujeres nobles en la casa de María de Castilla, reina de Aragón (1416-1458)", *Studium: Revista de humanidades*, nº 15 (2009): 89-113.

Narbona Vizcaíno, Rafael, "El trienio negro: Valencia, 1389-1391. Turbulencias coetáneas al asalto de la judería", *En la España Medieval*, vol. 35 (2012): 177-210.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

– "La contestación a los próceres. Pugna de facciones y desórdenes en Valencia (1376-1478)", *Studia Historica, Historia Medieval*, nº 39(2) (2021): 175-201.

Naborna Vizcaíno, Rafael y Bernabeu Borja, Sandra, *Prohoms i cavallers de València. El consell (1306-1516),* Universitat de València, 2021.

Pelaz Flores, Diana, *La Casa de la reina en la Corona de Castilla (1418-1496),* Ediciones Universidad de Valladolid, 2017.

– "The Households of the Princesses: Service and Representation through the first Household of Infanta Leonor of Aragon (1366-1375)", *Royal Studies Journal*, 10 (2023): 44-72.

Ruiz Domingo, Lledó, "El precio de ser itinerante. Acompañamiento y espacios cortesanos de la reina Leonor de Sicilia (r. 1349-1375)", *Studia Historica,* 39 (2021): 31-50.

– *El tresor de la reina: recursos i gestió económica de les reines consorts a la Corona d'Aragó (segles XIV-XV),* Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2022.

– "La Casa de la reina Violante de Bar: composición y estructura de la Casa de la reina entre 1389 y 1396", *Espacio, tiempo y forma,* 37 (2024): 981-1022.

Ryder, Alan, *Alfonso el Magnánimo, rey de Aragón, Nápoles y Sicilia, 1396-1458,* Diputación de Valencia, 1992.

Sáiz Serrano, Jorge, "Una clientela militar entre la Corona de Aragón y Castilla a fines del siglo XIV: caballeros de casa y vasallos de Alfons d'Aragó, conde de Denia y marqués de Villena", *En la España Medieval,* 29 (2006): 97-134.

– "Corte y clientela feudal: cortesanos nobles al servicio del rey de Aragón en el primer tercio del siglo XV", *Studia Historica. Historia Medieval*, nº 41 (1) (2023):143-162.

Sarasa Sánchez, Esteban, "La mesa del rey Fernando I de Aragón (1412-1416)" en *La alimentación en la Corona de Aragón (siglos XIV-XV)* coords. M. García, E. Piedrafita y J. Barbacil, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2013, 11-20.

Sesma Muñoz, José Ángel, "El ducado/principado de Gerona y la monarquía aragonesa bajomedieval", *Aragón en la Edad Media,* nº 14-15 (1999): 1507-1518.

Velasco Marta, Irene, "De la infancia a la juventud: el entorno social de la infanta Juana de Aragón a través de su libro de cuentas (1469-1472)", *Anuario de Estudios medievales*, nº 50/1 (2020): 505-532.

– "Fidelidad y servicio. La corte de Juan II de Aragón como plataforma de ascenso social y movilidad entre reinos", *Historia. Instituciones. Documentos*, nº 49 (2022): 435-458.

Vendrell Gallostra Francisca, "La corte literaria de Alfonso V de Aragón y tres poetas de la misma", *Boletín de la Real Academia Española*, tomo XIX, cuaderno XCV (1932): 584-607.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729

Vinyoles i Vidal, Teresa, "Dones protagonistas de relacions i convivències en el pas de l'Edat Mitjana al Renaixment", *Pedralbes*, nº 23 (2003): 317-336.

Zulaica Palacios, Fernando, "Curso del florín y relación bimetálica: una aproximación a la política monetaria bajomedieval en Aragón", *Aragón en la Edad Media,* nº 14 (1999): 1627-1654.

Zurita, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón* (ed. Ángel Canellas López), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1967-1977.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 177-202. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/zurita.103.729